

# “Uruguay, que produce alimentos con animales, debe atender la salud animal porque un evento sanitario crítico podría tener un impacto enorme en la economía”

Imagen Corporativa & Comunicación Institucional

## Entrevista al Dr. Alejo Menchaca, nuevo coordinador de la Plataforma de Salud Animal del Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria.

En un país agroexportador y productor de agroalimentos como Uruguay, atender, trabajar y buscar soluciones para los principales desafíos asociados a la salud de los animales debe ser una prioridad. Así lo entiende el Dr. Alejo Menchaca quien, desde junio, asumió como coordinador de la Plataforma de Salud Animal del Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria (INIA).

### ¿NACISTE EN MONTEVIDEO O EN EL INTERIOR?

Nací en Minas y me crié en el campo, en Casupá, en el departamento de Lavalleja.

### ¿CÓMO FUE TU FORMACIÓN ACADÉMICA?

Mi familia está vinculada al agro desde siempre. El gusto por el campo y los animales, sumado a la necesidad de resolver algunos desafíos que entendía que tenía el sector, me llevaron a elegir la carrera de Veterinaria. Una vez recibido, encontré que podía contribuir desde otros lugares con mi profesión, por eso hice una maestría en Producción Animal, integrando la primera generación de posgraduados nacionales de la Facultad de Veterinaria, y un doctorado en Ciencias Biológicas en el marco del Programa de Desarrollo de las Ciencias Básicas.

### ¿CÓMO FUE TU CAMINO PROFESIONAL PREVIO A INGRESAR A INIA?

Cuando finalicé mi formación académica, con otros colegas creamos IRAUy, una organización que se dedica a hacer investigación a demanda para empresas. La fundamos porque detectamos que las empresas productivas a veces tienen demandas concretas y no encuentran cómo resolverlas de forma individual o tienen problemas que requieren generar nuevo conocimiento, no solo aplicar la tecnología que ya existe.



Foto: Imagen Corporativa & Comunicación Institucional.

En IRAUy se trabaja tanto en la aplicación de ciertas tecnologías más conocidas como las biotecnologías de la reproducción, así como en el desarrollo de otras más novedosas como la edición genómica por CRISPR. Con esta última, por ejemplo, generamos los primeros ovinos por CRISPR en el mundo cuando todavía esta herramienta era muy reciente. Existe una brecha entre el ámbito científico y el sector privado que requiere la generación de conocimiento aplicado, funcionando en un formato de organización de investigación por contrato o Contract Research Organization (CRO). En ese espacio me he movido durante mi carrera previo al ingreso a INIA.

En Uruguay existen problemas urgentes como la garrapata, la bichera y las enfermedades reproductivas; y los importantes, como las enfermedades parasitarias e infecciosas. En ambos trabajaremos desde la Plataforma de Salud Animal de INIA.

### **¿HABÍAS TENIDO ALGÚN INTERCAMBIO O VINCULACIÓN CON INIA PREVIO A TU ASUNCIÓN?**

Una de las cosas lindas de la actividad científica es la interacción y que el progreso necesariamente requiere del trabajo colaborativo con otros colegas. Con INIA lo he hecho desde siempre, porque es un instituto de referencia en investigación agropecuaria.

### **¿CUÁLES SON TUS PERSPECTIVAS PARA ESTE NUEVO CARGO?**

Mi objetivo central es poder contribuir a la solución de los problemas locales y aportar en lo que pueda ser útil desde una disciplina como la salud animal, que es fundamental para un país como Uruguay que produce alimentos y trabaja con ganado. Me interesa que la plataforma mantenga la interacción hacia afuera de INIA, pero también hacia adentro, por eso mi meta es que trabajemos en conjunto con los programas de investigación para que todos saquemos provecho mutuo de los aportes de las diferentes áreas.

### **¿QUÉ IMPORTANCIA TIENE PARA URUGUAY LA SALUD ANIMAL Y LA PLATAFORMA DE INIA?**

No debemos ignorar el rol que tiene la salud animal en la producción de alimentos. Los consumidores actuales no están dispuestos a consumir productos si estos no son generados de manera responsable con los animales, el ambiente y la salud de las personas. Por este motivo, si Uruguay pretende seguir produciendo alimentos para mercados de alto valor, tiene que considerar la salud animal, que está vinculada con todas estas necesidades. La actual pandemia es un buen ejemplo: si no cuidamos la salud de los animales, no vamos a tener una buena salud de las personas.

Para Uruguay también debe ser fundamental trabajar en salud animal porque tiene impactos económicos a tres niveles. El primero son las pérdidas directas de cientos de millones de dólares por año a causa de enfermedades que hay en el país. El segundo es el costo importante que implica combatir estos problemas, con medicamentos, veterinarios, kits de diagnóstico, vacunas y campañas sanitarias. Solo en productos veterinarios destinamos unos 30 millones de dólares al

año. El tercero son los mercados a los que podríamos dejar de acceder si aparece un problema sanitario grave. Basta recordar los brotes de fiebre aftosa que hubo en 2001 y que profundizaron la crisis económica y social que vivió Uruguay.

Por eso es importante que un país como Uruguay, que produce alimentos con animales, atienda la salud animal, considere los riesgos que existen y sea muy cuidadoso en la vigilancia epidemiológica, porque un evento sanitario crítico podría tener un impacto enorme en nuestra economía. En ese sentido, creo que INIA tiene una buena responsabilidad y capacidad de aporte a través de la plataforma, si trabaja en red con el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, la Universidad de la República, el Institut Pasteur de Montevideo y otras organizaciones de investigación.

### **¿CUÁLES SON LOS PRINCIPALES RETOS DE URUGUAY EN MATERIA DE SALUD ANIMAL Y DE QUÉ MANERA LA PLATAFORMA DE INIA PUEDE AYUDAR A SOLUCIONARLOS?**

Podemos clasificarlos en dos tipos de problemas: los urgentes y los importantes. Los urgentes son los que afectan permanentemente a los productores como la garrapata, la bichera y las enfermedades reproductivas. En Uruguay perdemos 10 a 15 puntos porcentuales de preñez entre que la vaca queda preñada y destetamos los terneros, y las pérdidas son mayores aún si consideramos las vacas que no quedan preñadas cada año. Esto determina que no destetemos más de 65 terneros cada 100 vacas y que debamos esperar tres o cuatro años para obtener el primer ternero. O que necesitemos casi dos ovejas para producir un cordero por año. Hay diversos factores que intervienen, pero los problemas de salud están siempre presentes. En bovinos de carne, cada punto porcentual que se pierde significa unos 30.000 animales menos que ingresan al sistema de producción de Uruguay anualmente. En exportaciones de carne implica quizás unos 40 millones de dólares al año que se pierden por cada punto de preñez que no logramos.

Estos son problemas que vamos a abordar desde la Plataforma para lograr una mejor fertilidad de las vacas. También podemos reducir las pérdidas que ocurren durante la gestación y el destete y para eso hay que cuantificarlas, y saber cuándo y por qué ocurren, y cuáles son las mejores soluciones para resolverlas. Estas son algunas de las líneas en las que vamos a profundizar en los próximos años, que considero que son urgentes por el impacto económico que implican.

También están los problemas importantes, que son los clásicos y ya más conocidos, pero que siguen presentes. Tienen que ver con las enfermedades parasitarias que no son nuevas y con las enfermedades infecciosas como la leptospirosis, la leucosis, la tuberculosis, la neosporosis. La Plataforma de Salud Animal de INIA va a poner énfasis en todos estos problemas.